

Un estudiante de la URV crea un servicio de taxi 'inteligente'

ACN/TARRAGONA
tarragona@diaridetarragona.com

Juan Infante, estudiante de Ingeniería Técnica Informática de la Universitat Rovira i Virgili (URV), ha creado un simulador de servicio de taxis *inteligente* que permite saber en qué lugar están a cada momento los vehículos, qué vías deben evitar, mientras el usuario, con una consulta, puede saber cuánto tardará en hacer el recorrido y qué le costará. Infante integra el grupo de investigación Intel·ligència Artificial y el Grup de Sistemes Multiagent, y defendió el proyecto como trabajo de fin de carrera hace tres semanas.

Los usuarios, con una simple consulta a su teléfono móvil, saben cuánto les costará un recorrido y cuánto tiempo tardarán. El taxista sabe por dónde debe pasar y qué calles debe evitar. La central de taxis sabe exactamente dónde están sus vehículos y, sobre todo, puede saber si algún taxi está en un lugar no previsto, la cual cosa puede jugar a favor de la seguridad laboral. Estas son algunas de las ventajas de un servicio que ha creado de forma simulada Juan Infante.

Simulación de un servicio de taxis es el título del trabajo de

fin de carrera que el autor defendió hace tres semanas. Según Aida Valls, corresponsable del grupo de investigadores, el simulador necesita incorporar el sistema de localización GPS pero va mucho más allá. No tan sólo «informa a los taxistas de qué calles están colapsadas» sino que ofrece al cliente un servicio sin sorpresas. El cliente, a través de un teléfono móvil, podría saber «el tiempo que tardaría el taxi en hacer el recorrido, ya que la ruta está calculada, y el dinero que le costaría el servicio».

Ordenador portátil

En estos momentos, el simulador está diseñado para ser operativo a través de un ordenador portátil. Según Valls, para poder trasladar este simulador al mundo real sería necesario poder adaptarlo a un teléfono móvil o un dispositivo pequeño, adaptable al vehículo.

En este sentido, Valls afirma que «ahora estamos buscando financiación en Europa para ver si podemos aplicarlo al mundo real». Valls no descarta que en algún momento se pueda comercializar este sistema, que ya existe en algún entorno universitario europeo, pero no en Catalunya ni en el Estado.